

## Magisterio Antioqueño 1900-1980

ESTRADA Pérez, Gloria y JIMÉNEZ Elkin. *Magisterio Antioqueño 1900-1980*. Adida, Litoarte Ltda. Medellín, 1993.

Tradicionalmente en nuestro medio, la historia oficial ha marginado de sus páginas a los actores reales que la han foijado y sólo ha tenido en cuenta a unos pocos que deificados por el historiador, aparecen ante nuestros ojos como los únicos dignos de permanecer en el tiempo. Así también, esta historia se manifiesta como el encuadre perfecto de acontecimientos lineales, frente a los que el historiador-compilador asume supuestamente una posición de imparcialidad. Una historia desde esta perspectiva no deja de ser sospechosa.

La historia es algo más que la mera descripción de sucesos en los que participan unos pocos. Demasiado simple para ser creíble. No, los hechos más relevantes en la historia han contado con la participación de muchos hombres y mujeres injustamente olvidados. ¿Acaso la revolución de Octubre sólo la hizo Lenin? ¿La segunda guerra mundial sólo la hicieron Hitler, Mussolini y Churchill? y ¿Acaso

mientras se desarrollaba esta guerra, sobre la faz de la tierra no ocurría nada distinto? Estos hechos además los han originado determinadas causas y han conducido necesariamente también a determinados resultados. Es inevitable entonces para el historiador que en su descripción y análisis articule causas, hechos y consecuencias, y que aporte elementos interpretativos que conduzcan a una inclinación cualquiera que sea. Es eso justamente lo que contribuye a activar el movimiento de las ideas.

Desde esta óptica, el texto que aquí se reseña, como aporte historiográfico, es vital en la reconstrucción de la memoria histórica de un conglomerado social como el de los maestros, que han sido sujetos ausentes del discurso histórico oficial. Ello se evidencia a lo largo de la lectura que arroja un compendio de fenómenos testimoniales sobre los procesos de movilización, organización y de las formas de lucha empleadas por los docentes.

Es igualmente una contribución más, al escaso trabajo investigativo sobre los actores fundamentales del proceso educativo. Es importante mencionar el tra-

bajo que en esta dirección han hecho Olga Lucía Zuluaga y Julio Puig, sobre la lucha profesoral por el estatuto docente, publicado por la Universidad de Antioquia en 1974.

Esta compilación temática de los procesos gremiales del magisterio, posee un buen grado de objetividad en la medida que incluye diversas fuentes informativas, para esbozar con cierta imparcialidad lo acontecido desde principios de siglo hasta los años ochenta.

En palabras de los autores, “el tema central (del libro) será la historia de los procesos de organización y movilización del magisterio antioqueño, tomando como objeto y eje de la investigación, la organización sindical”. Pero si bien, esta obra es clara y sistemática en caracterizar históricamente los procesos protagonizados por los maestros en su vida gremial, es parca en el análisis de este fenómeno, y en el entrecruzamiento de éste con otros de tipo social, político y cultural, que han determinado la formación de la cultura política que refleja el acumulado de las confrontaciones sociales en el contexto nacional. Esta parquedad es evidente en el recurso artificioso de contextualizar paralelamente el desarrollo de la vida gremial frente a una periodización cuasi cronológica y lineal de las diferentes co-

yunturas y fenómenos políticos que ha vivido el país en el presente siglo. Es así como en la tabla de contenido se expresa esta parcelación, a través *déla* Hegemonía Conservadora, la República Liberal, la Violencia política, los Años Cincuenta, la Dictadura, la Junta Militar, el Frente Nacional, Los años sesenta y un periodo final en el que enfatizan, de 1970 a 1980. Luego los subtemas de los capítulos son tejidos en tomo a la época señalada, como externos a la incidencia de elementos económicos, políticos y socioculturales, que aunque no se obvian en algunos apartes, son tratados con ligereza.

En cuanto al estilo literario los autores han privilegiado el descriptivo, en tanto el texto es prolijo en la presencia de citas documentales y testimoniales, sin embargo este recurso hace de la lectura un camino abrupto, entrecortado y un tanto rectangular. Porque aun cuando el deber ser de la historia es su rigurosidad, que la hace verificable, es también un deber ser de ésta, o más bien de quien intenta construirla, presentarla íntimamente ligada a estilos prosaicos, que como el argumentativo y el poético, la enriquecen y la valorizan mucho más en el espacio de la cultura, en este caso regional. Este tipo de propuesta en la creación y re-creación de la historia tiene que ver por ejemplo con los trabajos de Gonzalo Hernández de Alba, que recurre a

elementos neos en prosa poética para cautivar al lector y hacerlo parte del relato. Guardando las distancias entre unos y otros, pensamos que es pertinente este llamado, puesto que el tema tratado en esta obra no es de exclusivo carácter gremial, sino que pertenece también en su lugar a todo un conglomerado social, y a él debe cautivar.

Finalmente, el cometido de los autores de que su obra sea un estudio analítico-descriptivo, que privilegia el segundo, conduce al texto a una indefinición entre el ensayo y la compila-

ción, máxime si se pretende el estudio de temas tan arduos como la organización, las luchas, la pedagogía, la política y la vida cotidiana.

HUGO BUITRAGO Y JUAN FELIPE ARROYAVE

Estudiantes de la Facultad de Educación. Universidad de Antioquia, pertenecientes al Taller de reseñas “Jorge Luis Borges” dirigido por Jesús Alberto Echeverri S.